

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
—
Madrid:
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO II.

DOMINGO 23 DE FEBRERO DE 1873.

NÚM. 108

La Nueva España.

EL SUPREMO INTERÉS.

Desde que la Asamblea nacional proclamó la República como forma de gobierno de España y se constituyó el Poder ejecutivo que el Sr. Figueras preside, no ha habido ningún cambio esencial en las condiciones de la política.

Lo que antes se reconocía como necesidad salvadora del nuevo régimen, lo es aun hoy. Lo que antes era indispensable, no puede ser ahora rechazado sin menoscabo de la libertad y sin daño para la patria. Lo que antes se proclamaba preciso, preciso es y debe estimarse como tal, a menos de que todos nos empeñemos, con loco empeño, por que se hundan en el abismo los intereses que nos son mas queridos.

Entonces, al proclamarse la República, decíamos: es necesario hacer el orden para que este nuevo régimen subsista; pero es necesario que la República sea una República verdadera, llevando por medio de una serie de reformas a todas las esferas su espíritu y sus soluciones.

¿Debemos dejar de reclamar hoy lo uno y lo otro?

No; porque, como hemos dicho ya, desde aquella fecha hasta ahora no han cambiado esencialmente las condiciones de la política.

En esas cláusulas está, pues, condensada la línea de conducta que el patriotismo impone a los que en el momento presente se llaman republicanos, cualquiera que sea su filiación, y caminan a asegurar, a hacer fuerte, a salvar, en una palabra, la República.

Nada de vacilaciones, que debilitan, ni de dudas, que envenenan el ánimo, ni de desconfianzas que matan. Fé, mucha fé; energía, mucha energía; pero también severidad, pero también espíritu fuerte para no ceder ante las exigencias, ni doblegarse ante las tempestades que arrecien.

Cumplan todos como buenos, y hallarán en su propia virtud la satisfacción mas legítima y mas gloriosa para su espíritu. Cumplan todos como buenos y leales. ¿Por ventura la lealtad y la virtud no tienen su premio? ¿No ha de ser su premio el que se salve esta República en que se cifran los deseos de todos, las esperanzas de todos?

Lejos de nosotros, lejos de nuestra mente, pero lejos por mucho tiempo, los pequeños deseos y los menudos propósitos.

Son las circunstancias bastante graves, es el estado del país bastante activo para que todos no pensemos, abarcando el presente y dominando lo futuro, en que hay, por encima de todas estas mezquindades terrenales, algo que es superior a la satisfacción de ciertos intereses de momento que pugnan por separarnos y rasgar con nuestra armonía el porvenir del país y convertir en tea de discordia la oliva de paz con que se ha anunciado a Europa y al mundo el advenimiento de la República española.

Si nos inspiramos en tan rectos móviles, ¿podremos dudar un solo punto de que conseguiremos, siquiera sea venciendo las dificultades que hoy se presentan, llegar a nuestro primer objeto, salvando el supremo interés de la democracia republicana?

Pero no lo dudemos; y no aceptemos esa conducta como línea de nuestros deberes, ó si nosotros no nos ajustamos a ella, todo se habrá perdido y nos quedará el recurso de llorar como hombres lo que no hayamos podido defender como hombres de lealtad y de consecuencia.

Señalo el Gobierno, el pueblo y los partidos.

El Gobierno, sobre quien pesa como primera obligación, como deber inescusable, sujetarse a aquellos principios y llevar por la senda que ellos trazan todas las fuerzas que están en sus manos, sin mirar a otro objeto que a la salvación de la República.

El pueblo y los elementos revolucionarios en quienes ha de residir la prudencia y la mesura; que si interesados están en que su derecho se mantenga inclumbe, no han de batallar contra su propio derecho.

A los partidos, en fin, que ahora mas que nunca deben respetar en la ley las libertades que les están garantidas, en el voto de la Asamblea, la espresion de la soberanía nacional.

Lejos de todos, pero lejos para mucho tiempo, los pequeños deseos y los menudos propósitos. Que no seríamos dignos de constituir un pueblo libre ni aspirar a nuestra rehabilitación en el concepto de los que nos motejan, si ahora por imprevisión ó por apasionamiento perdiéramos la obra de todo un siglo, no dejando a la posteridad mas que un legado triste y odioso, cuyos males, antes que a nadie, a nosotros habian de afectar.

¡ORDEN!

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los discursos pronunciados ayer por el señor Castelar contestando a una pregunta del Sr. Piquerola.

¡Orden! he ahí su síntesis. Disciplina, respeto a la ley; he ahí sus consejos.

¿Puede nacer la República en medio de perturbaciones? Si; pero téngase entendido que su carrera será breve y su fin próximo, si es que de esa manera aparece ó esmalta su historia con páginas sangrientas.

Apartemos, por Dios, este cáliz de dolor de los labios de la democracia angustiada.

Si alguien piensa lo contrario, medite antes de obrar: medite, no ya en la responsabilidad de su conducta, sino en la satisfacción misma de sus deseos y de sus aspiraciones.

Los unos y las otras desaparecerán para siempre cuando la impaciencia nos guíe y la pasión y el atolondramiento sean nuestros únicos consejeros.

Una Asamblea, no ciertamente convocada para proclamar la República, ha llegado a la República en medio del mayor orden.

Confianza en todos los ánimos; confianza y orden, y todo podrá alcanzarse dentro de estas bases, si el país lo desea.

¿Puede dejar el Gobierno de inspirarse en ellas? ¿Pueden dejar nuestros mas importantes amigos de reconocer su valor?

No; y con esa elocuencia prodigiosa que es su mejor timbre y que es una honra para la patria, lo declaraba ayer el Sr. Castelar.

Todos los ciudadanos deben someterse a la ley, condición suprema.

El Gobierno está dispuesto a que esto se haga. Que a su resolución acompañe nuestra prudencia. Orden, orden, el orden es la vida de la República. No perturbemos el orden, que al perturbarlo habremos herido por la espalda y a traición la libertad y la patria.

EL EJÉRCITO DE VOLUNTARIOS.

No mas lejos que ayer decíamos a propósito de la cuestión militar, exagerada por los temerosos ó por los interesados en promover grandes alarmas, que los momentos mas críticos son los de transición de una manera de existir a otra en todo orden de cosas, y que respecto al ejército se volvería a entrar en una situación plenamente normal, cuando desde el próximo mes de Abril se comenzara a plantear la ley, ya aprobada por las Cortes, cuya base es el servicio voluntario.

Grande es hoy la satisfacción con que vamos a poner, bajo los ojos de nuestros lectores, algunas consideraciones y datos tomados de la última memoria elevada al ministro de la Guerra por el Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, y cuya publicación es tan reciente, que ayer mismo hemos recibido un ejemplar de ella, merced a la atención del presidente de aquel Consejo, el general señor Mata y Alós.

Hallamos en sus primeras páginas que la redención disminuye de día en día, puesto que en el año 1870 representó un 6,65 por 100 del contingente, y en 1871 solo un 3,88. Dependiendo únicamente de que siendo árbitros los interesados de optar por la redención ó sustitución personal, prefieren la última, toda vez que encuentran sustitutos por mucho menos de 6.000 rs. que cuesta la sustitución. Pero los sustitutos constituyen una clase poco aceptable, porque siendo en su mayor parte de dudosa procedencia (pues las compañías que se dedican a este tráfico buscan solo el número sin hacer mérito de la calidad), aumentan de un modo sensible la estadística criminal de los cuerpos en que sirven.

Pero en la misma proporción que disminuye la redención, aumenta el enganche y reenganche con premio pecuniario. Oigase bien lo que dice el Consejo de redenciones.

Es de lamentar que manifestándose tan propicia la recluta voluntaria, el Consejo se vea en la imposibilidad de aceptar los compromisos de tanto y tanto veterano que ven en la institución su porvenir asegurado, y de otros muchos que desean hacer su aprendizaje en la honrosa carrera de las armas, y es lógico que así suceda. El bienestar del ejército es preferente atención del Gobierno; los soldados están asistidos y tratados con esmero; su instrucción, antes penosa y larga, es hoy sencilla y breve; gozan de una prudente y bien entendida libertad; en las escuelas regimientales adquieren conocimientos que les abren honroso sendero para adelantar en la carrera a los que se consagran a ella, ó para ser útiles a sí mismos, a la familia y a la patria, si terminado el tiempo de servicio se retiran a su hogar; y este bienestar futuro lo ven mas garantido con el premio pecuniario que la ley de redenciones les ofrece.

Estas notables reflexiones se justifican por los datos que la misma Memoria contiene, pues de ella resulta que el número de voluntarios ha ido progresivamente aumentando desde 3.890 que el ejército tuvo en sus filas en el año 1860, hasta 39.113 que contaba en 31 de Diciembre de 1871.

El Consejo de redenciones no tendrá ya que lamentarse de la imposibilidad de aceptar por falta de recursos los compromisos de muchos voluntarios; porque, entendiéndose bien, se han presentado muchos mas de los que ha podido admitir el Consejo. En adelante, cuando se plantee la ley votada por las Cortes, dispondrá de recursos suficientes para constituir todo el ejército de voluntarios.

¿Y qué clase de soldados forman los voluntarios? Dejemos otra vez la palabra al Consejo de redenciones:

Los voluntarios que cubren las bajas de los reducidos, examinados y admitidos por los jefes de los regimientos y batallones, primeros interesados en su buen nombre, son todos ellos hombres de probada conducta. En otro lugar, el Consejo de redenciones llama a los voluntarios «escelentes soldados».

Es, pues, evidente según la última Memoria del Consejo de redenciones, que organizado un ejército de voluntarios, como ha de suceder muy pronto, con arreglo a la ley votada en Cortes, el país continuará teniendo en la fuerza militar permanente un sólido elemento de seguridad y defensa, y que las dificultades actuales solo habrán sido nubes pasajeras.

UN ROMPE CABEZAS.

Los conservadores de la revolución han hecho por conducto de *La Correspondencia de España* la siguiente declaración anónima:

«Observase estos días cierto empeño en determinados periódicos en hablar sobre si el partido constitucional ha rechazado tal ó cual candidatura regia, y sobre si existen opiniones harto encontradas en el seno de esa comunión política. Por lo que se dice y hemos oído, creemos que el partido constitucional, que comprende que no puede ser monárquico sin monarca, habrá de ocuparse en breve en resolver su línea de conducta y en afirmar lo que no puede dejar de afirmar como monárquico; pero es lo cierto que hasta ahora no ha llegado a hacerlo, si bien puede asegurarse que en todos sus individuos hay grande amor a la institución monárquica y no menos patriotismo para

hacer toda clase de sacrificios en pro de los intereses del país, aun a costa de arraigadas convicciones, porque comprenden que si la República no llegase a dar los frutos benéficos que para la patria se desean, y la monarquía ha de volver a ser considerada como la salvación para todos, no pueden oponerse a soluciones que sean las llamadas a realizar las aspiraciones del pueblo español.»

Las respuestas del oráculo del Delfos y de la Sibila de Cumas no fueron de mas difícil inteligencia que ese enigma lanzado al público por el partido constitucional.

En todos sus individuos hay grande amor a la institución monárquica, y en aras de ella y del país sacrificarán sus mas arraigadas convicciones. ¿Quién va a sacrificarse? Los constitucionales que aceptaron el *jamás, jamás, jamás*, aplicado a la dinastía borbónica? ¿Los que seguían creyendo que el duque de Montpensier podría realizar las aspiraciones del pueblo español? ¿Los monárquicos platónicos que carecen de candidato ó lo tienen reducido a una X? ¿Los que habian comenzado a fijar su amoroso pensamiento en un príncipe alemán? En una palabra, ¿cuál es la solución monárquica llamada a realizar las aspiraciones del pueblo español, si la República no llega a dar los frutos benéficos que para la patria se desean?

No es este el mejor tiempo para encerrarse en nebulosidades. Si los constitucionales quieren hacer alguna propaganda en favor de la solución buena ó mala que hayan meditado, preciso es que desplieguen valientemente su bandera haciendo una afirmación concreta.

No es la época para intentar que los pueblos se dejen convencer por frases de oculto sentido. Cuando en el orden político se ha llegado en nuestro país en cuanto a la forma de gobierno a una afirmación tan terminante como la republicana; cuando en el orden jurídico se proclama y a plantearse una reforma tan capital como la de suprimir la pena de muerte; cuando en el orden social se está discutiendo la abolición de la esclavitud; cuando se ha venido, en una palabra, a vivir en una situación dentro de la cual se plantean y resuelven tales cuestiones y se adoptan soluciones tan definitivas, los que pretenden reemplazar lo actual con otro sistema diferente bajo los puntos de vista político y social, necesitan para ser oídos y producir algún efecto, presentar sus soluciones de un modo no menos terminante.

Los pueblos, tanto cuando aciertan como cuando se extravían, no siguen a los apóstoles débiles y encogidos que solo ofrecen a su vista oráculos incomprensibles, sino a los que hieren poderosamente con perspectivas claras sus sentidos ó su conciencia.

«Creéis vosotros los monárquicos afiliados al partido constitucional, que la solución llamada a realizar las aspiraciones del pueblo español, es la vuelta a la monarquía con la proclamación de don Alfonso? Pues decidlo francamente. Podéis desconfiar de todos modos del éxito de vuestro amor a la institución monárquica y de vuestro candidato; pero si algo hubierais de conseguir sería oponiendo bandera a bandera, afirmación a afirmación, franqueza a franqueza. Con frases cabalísticas, con declaraciones nebulosas, con respuestas a manera de oráculo, no adelantareis una sola pulgada en el camino de la restauración monárquica, por mas que supongais que la República no llegará a dar al país frutos benéficos.»

Los conservadores que ayer acudieron al salón de conferencias, se manifestaban muy satisfechos ante la formación del ministerio homogéneo de republicanos federales, llegando hasta el punto de ofrecer su apoyo al Gabinete constituido de esa manera, y afirmando de paso que a su lado estaría el general Serrano.

Se comprende bien esta actitud de los conservadores. Lo que desean es que el Gobierno se debilite separándose de él elementos que de seguro no dudan que son verdaderamente de gobierno. Ellos lo esperan todo de la descomposición de las fuerzas revolucionarias, y a ello contribuyen fomentando ambiciones, queriendo inspirar a los republicanos una confianza en sus fuerzas que, si no fueran bastantes, serian aumentadas con la que representa el duque de la Torre y sus amigos; el duque de la Torre, que hallándose el país relativamente tranquilo, por lo menos, perturbado solo en algun punto aislado, quería suspender las garantías constitucionales; el duque de la Torre, que si tiene su Alcolea, tiene su 22 de Junio; el duque de la Torre, que no dudaría en prestar su efímero y pasajero apoyo a una situación así formada, para pedir, ó mejor tomar, en tiempo oportuno la parte del león; que no vacilaría, cuando el Gobierno se gastase un poco, en ejercer la dictadura, por supuesto, para salvar la República y la libertad. No hay, no puede haber un republicano de buena fé que ceda a semejantes halagos. La trama es demasiado grosera.

A causa de los rumores de trastornos—infundados por fortuna—que anoche se propalaron, varios grupos de paisanos armados recorrieron la población en las primeras horas, estableciendo retenes en las aldeas y puntos importantes de algunos distritos, habiéndose retirado la mayor parte de ellos antes de las diez de la noche y a las primeras indicaciones que les fueron hechas.

Hoy a las diez de la mañana se reunirán en el salón de Sesiones de la Asamblea los representantes que proceden del partido radical, para ponerse de acuerdo en algunos puntos importantes de Gobierno y acordar la conducta que conviene seguir en los actuales momentos.

Con el mismo propósito y a la misma hora se reunirán los representantes de procedencia republicana en el salón de Sesiones del Senado.

El ministerio portugués continúa haciendo de los asuntos de España un medio para sostenerse. En vista de ellos, ha exigido el llamamiento de las reservas hasta el extremo de hacer esta cuestión cuestión de confianza y prometer que no per

manecerá en su puesto si se le niega lo que reclama.

O Paiz explica esta actitud con claridad y la rechaza con energía en los siguientes términos:

«Juzga el Sr. Fontes que podrá oponer diques de bayonetas a la onda popular, que aumenta, se irrita y sube para sumergir al gobierno ó que ha de reprimir el movimiento de los espíritus que se pronuncian en el sentido de las reformas democráticas?»

El colega despues hace ver los peligros que corre la dinastía de Braganza si sigue el camino emprendido por el actual ministerio, y apela a ella para que impida ó termine los conflictos que puedan surgir entre el pueblo y los ministros de la confianza de la corona.

Estas súplicas pueden muy bien ser el primer paso para un camino mas aventurado.

El ministro de Agricultura y Comercio francés ha dirigido a las Cámaras de comercio una notable circular, pidiéndolas dictamen sobre las principales disposiciones de la ley últimamente discutida en la Asamblea, relativa al trabajo de los niños y mujeres en las manufacturas. Al hacerlo les llama la atención sobre alguno de sus artículos, como el 3.º, que tasa en seis horas el tiempo de trabajo de los niños de 10 a 13 años y de las niñas de 10 a 14; el último párrafo del 4.º, que prohíbe el trabajar de noche (de nueve a cinco de la mañana) a las mujeres menores de 21 años, y sobre el 18, que confía la vigilancia en las infracciones de la ley a los agentes de la policía judicial en unión con los inspectores especiales creados al efecto.

La circular termina con los siguientes párrafos:

«Estas tres disposiciones podrán influir sobre la organización del trabajo de muchas industrias; yo desearía conocer, antes que el proyecto de ley sea sometido a la tercera deliberación, la opinión de las Cámaras de comercio y la de las Cámaras consultivas de artes y manufacturas, en lo que a cada una concierne.»

Tengo, en su consecuencia, el honor, señor presidente, de participaros que consideréis esta deliberación de urgencia, comunicándolo así a los señores de vuestra Cámara, con objeto de que en el mas breve espacio de tiempo posible, me elevéis vuestro dictamen motivado y desenvuelto con todos los documentos que creáis deber reunir.»

Un despacho de Viena, fechado el 17 del actual, comunica que en el comité constitucional del Reichsrath, M. Grocholski ha declarado que el proyecto sobre elecciones directas es una violación de los derechos de la Dieta. En su consecuencia los diputados polacos no asistirán a la discusión que tenga lugar sobre este proyecto.

Despues de la anterior declaración los miembros polacos del comité se retiraron de la sala de deliberaciones.

A los que ofrecen a los republicanos el apoyo del partido conservador y por ende del general Serrano, le recomendamos el siguiente juicio que de su actitud hace uno de los mas autorizados órganos de aquel partido en la prensa:

«Y toda la caterva de políticos de oficio y de aventureros sin conciencia que en la explotación del país se ha enriquecido, se cruza ahora tranquilamente de brazos y dice con desdénoso acento que va a asistir al ensayo de una nueva forma de gobierno; pero que nos exige una especie de orden reglamentario y un respeto absoluto de sus intereses, de sus preocupaciones y hasta de su pulcro y delicado gusto, que se ofende grandemente con la expansión y el entusiasmo de los hijos del trabajo.»

Que esta gente se encierre en su papel de espectadores y fiscales, ó bien que se dedique a crear dificultades, poco debe importarnos, cuando los ha reducido a la impotencia la gangrena incurable de su egoísmo. Pero conste su actitud y conste también la herencia que nos legan, para que sobre ellos pese la responsabilidad de los medios a que es indispensable recurrir para conjurar los peligros que amenazan por donde quiera a la patria.»

Por lo visto *La Igualdad* no se entusiasma con el apoyo que le ofrecen los conservadores. Era de esperar.

Son atinadas y juiciosas las apreciaciones que hace *La Discusión* acerca del estado presente de la política. Dice así:

«Pero la situación del país, por grave que sea, no la creemos tan desesperada que haya de desconfiarse de su salvación, ó mas bien abrigamos el firme convencimiento de que se salvará; la insurrección carlista no es tan poderosa que no pueda terminarse en breve plazo, si el Gobierno muestra la diligencia debida en el armamento del pueblo; la exaltación de los federales se calmará por las amonestaciones de los hombres mas sensatos del partido y por su propio interés, que es el de la República, que les aconseja obrar prudentemente para no comprometerlo todo, ya que no se pueda salvarlo todo, y no duden nuestros enemigos que aguardaremos todos los republicanos con tranquilidad el fallo de las Constituyentes.»

Creemos lo mismo que *La Discusión*; la situación es grave, pero no desesperada. Los conflictos que hoy agravan esta situación pueden dominarse; solo hace falta para ello unión entre todos los elementos revolucionarios. Saber esperar; y añadimos nosotros: tener la energía suficiente para hacer que la ley se cumpla y se respete el poder constituido.

En otro artículo afirma su juicio con las siguientes palabras, cuya sensatez y mesura no aplaudiremos bastante:

«Nosotros estamos mas obligados todavía que los conservadores a respetar lo que ahora existe, porque es dogma fundamental de nuestro partido el profundo respeto a la soberanía nacional representada por las Cámaras. Para nosotros, en ella reside la autoridad suprema, y a ella debemos subordinarlo todo, hasta nuestras aspiraciones»

individuales. De aquí la necesidad urgente de no provocar conflicto alguno, de no cometer actos de rebeldías, de prestar todo nuestro apoyo a lo que ahora se ha constituido legalmente, no por sorpresa ni imposición, sino por el convencimiento que había en todos los ánimos de que no era posible hacer otra cosa, ni había otra solución que la establecida por la Asamblea nacional en su solemne noche.

Estamos completamente de acuerdo con las ideas emitidas por nuestro ilustrado colega.

Tenemos algunas noticias sobre la expulsión del territorio suizo de monseñor Mermillod, vicario apostólico de Ginebra. Decretada aquella por el Consejo federal a consecuencia de acontecimientos de que ya tienen noticia nuestros lectores, presentóse a comunicársela, en su propio domicilio, el comisario de policía M. Coulin, acompañado de su secretario, M. Batien, dándole copia auténtica de la disposición federal.

Monseñor Mermillod manifestó que solo obedecería a la fuerza, por lo que hubo que hacerle entrar en un carruaje que le condujo a la frontera de Francia, quedándose en Ferne por haber esperado el deseo de permanecer allí algunos días. El pueblo no produjo a su partida escándalo alguno, presenciando su marcha sin la menor excitación tumultuosa.

El vicario expulsado escribió antes de partir una protesta dirigida al Consejo federal. En ella dice que ha resuelto fijar por ahora su residencia en el pueblo de Annemasse, situado en la Alta Saboya.

Tomado de *La Epoca*:

«He aquí en qué términos espresa *El Gaulois* de París sus recelos por el advenimiento de la República en España:

«Las Cortes extranjeras están persuadidas de que España va a ser el refugio de todos los aventureros internacionalistas y el centro de la propaganda socialista universal.

La Europa conservadora recuerda que los señores Pi y Margall, Figueras y Castelar han hecho alarde en las Cortes en época no lejana de sus simpatías por la Commune de París. No ignora que a M. Gambetta y a M. Edgar Quinet es a quienes el Sr. Castelar ha enviado bajo forma de telegramas y de cartas el primer grito de triunfo de los republicanos en el poder.

Sabe, por último, que los Sres. Figueras, Castelar, Pi y Margall y todos los que se agrupan en derredor suyo han sido declarados traidores por aquellos de sus correligionarios políticos llamados hombres de acción. Ahora bien, esos son los que dirigen las masas republicanas en Cataluña, en Andalucía, en Valencia y en todos los centros en que existen republicanos en España.

«Con qué autoridad los miembros del Gobierno provisional que han estado predicando toda su vida las doctrinas federalistas, socialistas e individualistas podrán oponerse ahora a la aplicación de esas doctrinas por el pueblo que gobiernan?»

Esto es lo único que encuentra el periódico alfonsino en los periódicos extranjeros en favor de la República en España: sin embargo, consta que los conservadores están, respecto a las nuevas instituciones, en una situación benévola, aunque pasiva.

Ayer a las primeras horas de la tarde se decía en los círculos políticos que el ministerio se iba a presentar en crisis a la Asamblea. Esto dio lugar a muchos comentarios, resultando de ellos la noticia que corrió por todas partes de la formación de un ministerio homogéneo, compuesto de individuos procedentes del partido republicano.

Los ministros estuvieron reunidos ayer en Consejo durante algunas horas; después se presentaron en la Asamblea y desmintieron terminantemente los rumores esparcidos con anterioridad.

El día 18 del actual se ha repartido a la Asamblea francesa una proposición de ley de los señores Hervé de Saisy y Pory-Papy, felicitando al pueblo español por la abolición de la esclavitud en sus colonias.

La proposición se halla redactada en los siguientes términos:

«La Asamblea nacional, inspirándose en los sentimientos de amistad y vecindad que unen las dos naciones, felicita al pueblo español por haber emprendido la obra de la abolición de la esclavitud en sus colonias, y se asocia, por medio de una adhesión simpática, a este acto de justicia y humanidad.

No dudamos que la Asamblea de la vecina República apruebe esta proposición, y mucho más hoy, en que mayores son los lazos que unen sus intereses a los de España.

Después de haber dado a conocer el duque de Broglie a algunos de sus amigos el dictamen que había emitido el proyecto de la comisión de los Treinta, dió lectura de él ante el último lunes. Según se dice, es en extremo conciliador, pues aunque en él no han encontrado eco todas las exigencias de M. Thiers, tampoco se han desatendido las pretensiones de éste: ha sido un término medio entre los deseos de unos y otros.

Comunicado el dictamen al presidente de la República, éste le ha pasado al Consejo de ministros para su examen. Hasta que M. Thiers no sea oído sobre él, la comisión, y en su nombre el duque de Broglie, no le presentará a la Asamblea.

La Discusión, discurriendo acerca de la cuestión de forma de la República, y defendiendo la solución adoptada por la Asamblea nacional como la más prudente y la menos ocasionada a peligros en los momentos en que se proclamó la República, dice lo siguiente:

«Además, es preciso no olvidar que no hemos hecho más que echar los cimientos de un edificio que ha de acabarse más tarde; y en nuestra impaciencia queremos que todo quede terminado en un momento. Pronto ha de convocarse una Asamblea Constituyente; muy pronto ha de saberse qué forma prevalece; y si esto es un hecho que no puede negarse, ¿qué sucede hoy, en nombre de la forma, obstáculos que pueden ser presentados por el enemigo común como prueba contraria a la solemne tranquilidad de nuestros primeros momentos?»

Prejuzguemos la cuestión. Ahora todos deben guardar en el fondo de su pecho las aspiraciones individuales, y solo pensar en consolidar por la armonía y el orden esta República, que en esta forma ó en la otra, con estos hombres ó aquellos, es mejor, infinitamente mejor, que la mas escueta de las monarquías. Esperemos la convocación de las Constituyentes, y patrióticamente sostengamos con viril energía lo que ahora existe.

Ojalá prevalezcan en el partido republicano las juiciosas observaciones de *La Discusión*, y que to-

dos cooperen al mantenimiento de lo que hoy es la legalidad, hasta que las Cortes Constituyentes decidan, en uso de su poder soberano, la forma bajo la cual ha de constituirse la República, cuya decisión será por todos los que acepten el principio de la soberanía nacional acatada y por todos respetada.

El Sr. Castelar se dirigió, inmediatamente después del Consejo celebrado ayer, al palacio de la Presidencia, donde se encontraba el Sr. Figueras, con quien conferenció breves instantes.

Ayer se reunieron en diferentes horas los diputados de algunas provincias. Se decía que muchos de ellos fueron después a ofrecerse al presidente de la Asamblea Sr. Martos.

En el Consejo de ministros de ayer se trató exclusivamente de la cuestión de orden público.

Cuando la noticia de la formación del ministerio homogéneo se hizo pública, se formaron algunos grupos de escaso número de personas en las cercanías del Congreso, Puerta del Sol, plazuela de Anton Martín, calle de Alcalá y del Fomento. A las cinco de la tarde se notaba cierta agitación en los barrios, y poco después ocuparon algunos ciudadanos armados los portales del ministerio de Fomento, y algún otro edificio público; pero a las diez de la noche, como decimos en otro lugar, se habían ya retirado estas fuerzas, continuando la agitación en los barrios extremos, y la tranquilidad mas completa en el centro de la población.

Los grupos que se formaron durante el día de ayer se disolvieron completamente a las dos de la madrugada en medio del mayor orden.

A la misma hora se reunieron algunos ministros en el ministerio de la Gobernación.

El jefe de este departamento, Sr. Pi y Margall, llamó al telégrafo a las autoridades de las provincias.

El consejero Wagener, una de las personas mas comprometidas por las denuncias de M. Lasker, ha publicado, según la *Gaceta de la Alemania del Norte*, un comunicado manifestando que hasta que no se instituya por el mensaje real la comisión informadora, renuncia a retutar por medio de la prensa las imputaciones que se le han dirigido.

M. Wagener rechaza la aserción de M. Lasker sobre redención de estatutos relativos al camino de hierro de que se trata, y al mismo tiempo declara que la inscripción de las compañías por acciones en el registro de la Cámara de comercio hubiera tenido lugar gracias a la influencia del ministro de Hacienda.

Siempre sucede lo mismo tratándose de las cuestiones de los conservadores. Anteayer, como en su nombre, publicaba *La Correspondencia* una declaración semi-alfonsina de que en otro lugar nos ocupamos.

Pero no en todos los constitucionales debió producir su tono un efecto muy agradable, cuando anoche, por vía de rectificación, vuelve el mismo periódico en análogo sentido y en medio de las mayores nebulosidades, a indicar que no hacía don Alfonso, sino mas bien hacia la República, convergerían los esfuerzos de los conservadores, siempre que esa forma les garantizase el orden y la libertad.

Nos quedamos, pues, verdaderamente a oscuras sobre la actitud de aquel gran partido que se formó al minuto mucho tiempo hace, y de entonces acá ha venido disolviéndose poco a poco, quedando ya de él, como símbolo de un poderío y representación de su unidad, esas dos declaraciones del diario de la calle del Rubio, ambas enigmáticas, ambas misteriosas y contradictorias, hasta el extremo de ser incompatibles los que piensan según una con los que piensan de acuerdo con la otra.

Mr. Savary, diputado por la Mancha, ha presentado a la Cámara francesa una proposición pidiendo que en las elecciones complementarias que podrán tener lugar para la Asamblea nacional, nadie pueda ser elegido al primer escrutinio si en él no ha reunido a la vez una mayoría absoluta de los sufragios emitidos y un número de votos igual a la cuarta parte de los electores inscritos.

Hay en la actualidad en la Asamblea muchos diputados que han sido proclamados sin llenar los requisitos que por la anterior proposición se requieren para su nombramiento.

Según noticias de Atenas, las nuevas elecciones para la Cámara de los diputados de Grecia, han tenido un resultado bien diferente del que la situación de los partidos políticos hacia prever. La coalición formada por los jefes de tres de los partidos de oposición, irreconciliables siempre que se trata de gobernar; pero sumamente unidos cuando quieren derribar el gobierno constituido, ha sufrido una derrota completa. En general, el resultado de las elecciones ha sido favorable al gabinete Deligeorgis, y sus principales enemigos políticos no han conseguido ocupar un asiento en la Cámara.

Aun cuando adelantando el tiempo vendrá un día, y nosotros lo esperamos confiados y sin temor de ninguna especie, en que se esclarezcan y motiven los hechos que han dado margen a la desaparición de nuestro país de la dinastía de Saboya, no hemos de dejar de hacer que consten ciertos datos cuando sobre todo son un correctivo para determinadas apreciaciones.

Ha recibido *El Pensamiento Español* una carta de Roma que reproduce algunos periódicos conservadores y que se ocupa de este importante asunto, echando la mayor parte de la responsabilidad que en él quepa al último ministerio y aun a los elementos que le apoyaban. El corresponsal que de esta suerte se espresa es el mismo a quien *La Epoca* calificó de *zurcidor de novelas*, ó cosa parecida.

En cambio, el que tiene en Madrid *La Independencia Belga* escribe extensamente a este periódico sobre el mismo tema, y le dice:

«Poco después de haber firmado D. Amadeo el decreto reorganizando el cuerpo de artillería, recibió una comisión de los conservadores que le declaró que la dinastía no podía contar ya mas con el apoyo de este partido.

Entonces fué cuando mandó llamar al Sr. Zorrilla y le participó que estaba decidido, irrevocablemente decidido, a abdicar la corona.

Nos abstendremos de todo comentario. A la carta inserta en algunos diarios, que no nos era lícito dejar viese la luz sin protesta, oponemos tan solo

esa otra carta. Nuestros lectores la apreciarán como lo crean conveniente en vista de los datos que tengan. Aun no es hora de esclarecer ciertos hechos; pero esa hora pronto vendrá.

La reunión republicana federal que debió celebrarse anoche en el Circo de Paul, se suspendió a última hora por no haberse presentado en ella la comisión organizadora.

Desde las primeras horas de la noche anterior se vieron aglomeradas a las puertas del Circo de Paul gran número de personas, que se disolvieron con el mayor orden cuando se las dió la noticia de haberse suspendido la reunión.

Quien recorriendo las columnas de los periódicos conservadores, y especialmente de *La Epoca*, procure conocer la situación de España después del advenimiento de la República, se llevará un solemne chasco, si en virtud de lo que aquellas contienen cree haber formado un juicio exacto acerca del estado del país.

«Qué se proponen esos periódicos, que a vueltas de mentidas protestas de apoyo al Gobierno constituido presentan al Gobierno de la República, por mas que no lo afirmen concretamente, poco menos que incapaz de dirigir los destinos de la nación, de asegurar el orden y todos los grandes intereses que le están confiados? De nada sirven sus afirmaciones de que los partidos conservadores presencian tranquilos el desenvolvimiento de las nuevas instituciones; de nada que protesten de su actitud pasiva ante el grande acontecimiento que hemos visto tranquilamente realizarse; de nada, en fin, que se llamen hasta auxiliares del Gobierno constituido en su instalación, si a vueltas de todo esto se dedican con preferencia a cosa alguna a dar relatos terroríficos, contando por docenas el número de asesinatos cometidos, las casas incendiadas, los robos y todas clases de desafueros. Para nosotros, la intención es clara: llevar el pánico a los ánimos apocados, despertar así el espíritu de reacción, que mas tarde haga volver los ojos hacia un poder de resistencia, hacia un poder fuerte que prometa el orden; el orden a toda costa aunque perezca la libertad. Esto se ve de una parte; de otra, el miedo que no es tanto, sin embargo, que les prive pensar en allanar el camino a la restauración.

Buena manera ciertamente de contribuir a que la República se afirme, a que se la mire sin desconfianza. ¡Señores conservadores, os conocemos!

Asamblea Nacional.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE SORNI.

Extracto de la sesión celebrada el sábado 22 de Febrero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se recibieron con agrado las exposiciones de varios vecinos de Carrion de los Céspedes, presentada por el Sr. Payela; del ayuntamiento y varios vecinos de Campo, provincia de Huelva, presentada por el Sr. Soler y Plá; y del comité republicano de la villa de Fuente Obejuna, provincia de Soria, presentada por el Sr. Uña, en las que se felicitaba a la Asamblea por el establecimiento de la República.

El Sr. Primo de Rivera: En el día de ayer, el señor presidente del Poder ejecutivo se sirvió manifestar que el capitán general de Cataluña, señor Gaminde, parecía que había faltado a sus deberes, por haberse salido de la plaza cuando se hallaba amenazada de conflictos, sin esperar al que lo había de relevar para entregar el mando, y deseo saber si el Gobierno, y especialmente el señor ministro de la Guerra, están dispuestos a castigar todas las faltas de disciplina y subordinación, muy especialmente las que empiezan por los generales.

El Sr. Cisa: Están circulando noticias varias sobre sucesos acaecidos en Cataluña, y yo suplicaría al Gobierno se sirviera dar explicaciones respecto a lo que allí pasa.

Además tengo que dirigir una pregunta, que deseo se transmita al señor ministro a quien corresponda. Suprimidos los juzgados de marina y sustituidos por los consejos de guerra, en virtud de un decreto que se dictó al efecto, a pesar del tiempo transcurrido no ha dado resultados ese decreto, y yo suplicaría al señor ministro que le diera su debido cumplimiento.

El señor ministro de Hacienda: Voy a contestar a la primera pregunta del Sr. Cisa. Desea su señoría saber lo que pasa en Barcelona. Ya ayer se dieron algunas explicaciones, y yo no puedo hacer otra cosa que repetir las y completarlas. Las noticias que han corrido respecto a acontecimientos en Barcelona no solo son exageradas, sino que en su fondo son completamente falsas, como voy a demostrar refiriendo los hechos.

La Asamblea sabe que iba a relevar al general Gaminde el general Contreras. El Sr. Gaminde resignó el mando en el segundo cabo, Sr. Andía, lo que coincidió con haberse reconcentrado algunas columnas de fuerzas del ejército en Barcelona, y esto produjo alguna excitación. Al mismo tiempo se dió orden de salida a otras columnas, y corrió la voz de que precisamente las que salían eran las mas adictas y las que con gran entusiasmo habían recibido el establecimiento de la República. Esto produjo mucha excitación, porque se creyó que obedecía a algún plan que ciertamente no existía; pero en esos momentos no era de extrañar que se diese esa interpretación a un hecho que nada tenía de particular. El segundo cabo, Sr. Andía, no se creyó con la fuerza moral bastante, y resignó su mando en la autoridad inmediata, y aquí concluyeron los acontecimientos, porque todo el mundo se convenció de la buena fe con que procedía la autoridad. Las fuerzas del ejército están decididas a combatir la facción re-sueltamente, habiéndose adherido de nuevo a la República con entusiasmo, como lo habían hecho antes; y la diputación provincial y su presidente desde ayer están pidiendo, por una serie no interrumpida de telegramas, que vayan las autoridades legítimas nombradas por el Gobierno a encargarse del mando. Ya ayer salió el Sr. Lagunero, y hoy ha salido el Sr. Contreras.

Estos son los hechos exactos, siendo falsas todas las demás noticias que han circulado, y siento no poder leer los telegramas, porque esperaba que viniera el señor ministro de la Gobernación y los leyera originales; sin embargo, relato de memoria lo que ha pasado con exactitud, porque he fijado bien en ellos mi atención.

Puede tener la Asamblea la seguridad de que reina una calma completa, aparte del movimiento carlista en Barcelona, y que los hechos son tales como los he referido, no habiendo, por consiguiente, motivo alguno para alarmarse.

El Sr. Vicepresidente (Sorni): La segunda pregunta del señor representante se pondrá en conocimiento del señor ministro a quien corresponda.

El Sr. Olave: Voy a dirigir algunas preguntas al Gobierno de la República, y debo declarar ante todo que no tienen objeto alguno agresivo. Saben los señores representantes y el Gobierno, que cuando se verifica una gran transformación como la que ha tenido lugar entre nosotros, no pueden menos de tomar cierto empuje, aunque no sea mas que por breves momentos, los adversarios de la libertad, y esto es lo que ha sucedido en Navarra. Ahora bien; ¿no considera el Gobierno que una de las atenciones preferentes es la de concluir con las facciones? ¿No cree que los medios empleados hasta el día no son lo bastante eficaces, y que a pesar de la notoria bravura de nuestras tropas y de la inteligencia de los generales, no se logra ese objeto, porque falta algún elemento que venga en su apoyo, y que este es la fuerza popular armada? En una palabra, ¿se halla dispuesto el Gobierno a establecer el elemento de la fuerza popular armada, que al mismo tiempo que sea una garantía de orden y de libertad, permita al ejército terminar la guerra civil?

El señor ministro de Hacienda: Pregunta el Sr. Olave si considera el Gobierno como una de las primeras necesidades concluir con las facciones carlistas, y yo debo manifestarle que no lo considera como una de las primeras necesidades, sino como la primera de todas; para lo cual es necesario que contribuyan todas las fuerzas de la nación, tanto del ejército como populares. Sobre esto ya se dieron ayer explicaciones suficientes respecto a lo que el Gobierno está dispuesto a hacer para restablecer la paz, como su señoría y todos deseamos.

El Sr. Figuerola: Anuncio una interpelación al Gobierno, y como se refiere a las indicaciones que se han hecho sobre el estado de Barcelona y disciplina del ejército, si el señor ministro de Hacienda no cree que debe contestarla, yo le rogaría, si bien respetando siempre el derecho que el Gobierno tiene en este punto, se sirviera hacer presente a sus dignos compañeros la conveniencia de contestarla en la sesión de esta tarde ó de la noche, porque las circunstancias son tales, que interesa que esta cuestión se debata cuanto antes en la Asamblea.

El señor ministro de Hacienda: Yo tendría mucho gusto en contestarla; pero su señoría comprende que no debo hacerlo sin consultar a mis compañeros y recoger todos aquellos datos que puedan conducir al esclarecimiento de la cuestión. Transmitiré, pues, sus deseos, y puede tener la seguridad de que hoy mismo se contestará, si es posible hacerlo.

El Sr. Vidart: Debo dirigir algunas preguntas al señor ministro de la Guerra; y puesto que no se halla presente, ruego a la Mesa se sirva ponerlas en su conocimiento.

«Sabe el señor ministro de la Guerra los graves síntomas de indisciplina que existen en el ejército en los momentos actuales? ¿Está dispuesto a hacer cumplir la ordenanza? Porque en tanto que no esté reformada hay que cumplirla en todo su vigor, lo mismo para los que faltan arriba, que son muchos, que para los que faltan abajo, que no son pocos. ¿Tiene algún pensamiento el señor ministro de la Guerra acerca de la organización militar que ha de suceder en un plazo breve, muy breve, a la que hoy existe? ¿Cree el señor ministro de la Guerra que la gestión suya en el ministerio de su cargo conduce a otro resultado que no sea la ruina y descomposición total del ejército? ¿Sabe el señor ministro de la Guerra hasta qué punto perturba las instituciones militares el no atenderse en todo y para todo a lo que exigen las leyes?»

Estas son las preguntas que yo deseo conteste el señor ministro de la Guerra.

El señor ministro de Hacienda: Sin perjuicio de que el señor ministro de la Guerra conteste a las preguntas del Sr. Vidart, yo tengo que decir algo sobre alguna de las gravísimas cuestiones que su señoría ha tocado. Puede tener el Sr. Vidart la seguridad de que el Gobierno está dispuesto por todos los medios que estén a su alcance a mantener la disciplina del ejército, porque sin esto no hay seguridad ni para el afianzamiento de la República ni para la patria. Sin mantener la disciplina vendría una disolución general; y como esto no lo puede querer el Gobierno ni nadie, se halla resuelto a sostener a todo trance la disciplina y la subordinación del ejército.

ÓRDEN DEL DÍA.

Peticiones.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes señalados con el número 1 al 14 inclusive.

Abolición de la esclavitud.

Continuando este debate hicieron uso de la palabra los Sres. Rojo Arias, Suñer Inclán, Sanz y Romero Ortiz.

El señor Presidente: Se suspende esta discusión. El señor ministro de Estado tiene la palabra.

El señor ministro de Estado (Castelar): Señores representantes de la nación: la Mesa me ha notificado que se han dirigido algunas preguntas ó algunas interpeleaciones al Gobierno: la base de todas estas preguntas, la base de estas interpeleaciones ha sido cierto recelo de alteraciones del orden público, de indisciplina en el ejército. Ayer dije, señores representantes, y repito hoy, que una de las condiciones primeras en los pueblos que se gobiernan por sí mismos, es la confianza en su propia autoridad, en su propio derecho.

Señores, los individuos que se hallan sentados en este banco, y especialmente el que tiene la honra de dirigir la palabra a la Asamblea, no necesitan proferir protestas de respeto al orden, de respeto a la legalidad, y del deseo firme, firmísimo, de sostener con toda energía la paz pública. Yo no era ciertamente ministro, yo no tenía parte directa ni indirecta en la situación que ha pasado, y cuando algunos de mis correligionarios acudieron a las armas, yo les dije en momento decisivo y solemne: si esa sublevación triunfara, estaría entre los vencidos, porque me encuentro resuelto a mantener con todas mis fuerzas el principio de autoridad y de legalidad dentro de la democracia y de la República.

Señores representantes, si esto hice yo en la oposición, cuando no tenía mas que una responsabilidad moral, ¿cuánto no estará decidido a hacer en el Gobierno, en este Gobierno en que tengo una inmensa responsabilidad material ante mi patria, ante la Europa, ante la conciencia humana, ante la historia?

Y sabed, señores representantes, que yo, satisfecho con mi suerte, creyendo que mi patria me ha recompensado con creces los escasos servicios que haya podido prestarla, no siento ambición de ningún género, y tendría por un coronamiento digno de una vida honrada, morir en este banco, en esas puertas, defendiendo, donde quiera que esté, la legalidad de la democracia, la autoridad de la República. (Aplausos).

¡Ah, señores representantes! ¡hemos fundado la República! no volvamos los ojos atrás; la hemos fundado por el voto de la mayoría, por el consentimiento de la minoría; somos todos, absolutamente todos republicanos, porque todos somos españoles y patriotas.

Necesitamos conservar la integridad de la patria en Asia, África, Europa y América, y para eso necesitamos de todos los españoles. Por consecuencia, digámoslo muy claro, digámoslo muy alto: la República no se puede perder; la República no se perderá si no sobrevienen sobre ella escosos y desórdenes.

En tiempo de las monarquías, la primera preocupación de los ministros debía ser la libertad; en tiempo de la República, la primera preocupación de los ministros debe ser la paz, el orden. (Aplausos.) Entonces la autoridad tenía una fuerza, un prestigio que hoy (no nos engañemos) que hoy no tiene; hay algo siempre, por pequeñas que sean las monarquías, hay algo siempre en aquel espíritu de tradición y en aquel elemento de permanencia, algo que es como el áncora de estabilidad.

Pues bien; nosotros, que deseamos la conservación de la democracia, la conservación de la República, no tenemos mas medio para salvar esta institución que una gran energía en el Gobierno. (Bien.) Porque lo que resta, lo que haya que hacer, la organización que haya de darse a la forma republicana, eso queda, señores representantes, a dos elementos de paz, a dos elementos de orden: a los comicios y a las Constituyentes. (Bien.) Todo aquel que se subleva ahora contra el compromiso que las Cortes soberanas de la nación han promulgado, todo el que se subleva, será rebelde a la República, rebelde a la patria; pero sobre todo, rebelde también a su propio derecho. (Bien.)

Pues bien, señores representantes; si yo profeso estas ideas, si yo las sostengo, ¿qué he de decir al Congreso? ¿Qué he de decir a la nación?

No hay motivos, no puede haber motivos para tantas y tan extraordinarias alarmas. En Barcelona, en Barcelona no se ha relajado la disciplina militar.

Como sucede en ciertas circunstancias difíciles, en ciertos períodos de crisis, las autoridades militares nombradas por el Gobierno no habían ido; las autoridades militares que el Gobierno había depuesto se habían marchado; y en esta crisis, si no hubiera en el seno del ejército ese gran respeto a la autoridad constituida; en esta crisis, si no hubiera disuelto; pero se atendió a la gerarquía militar, se atendió a la mayor autoridad; tomó esta gerarquía militar el mando; el ejército ha obedecido, y han salido de Barcelona columnas de este ejército a perseguir los carlistas. ¿Qué mas quieren los señores diputados y senadores? ¿Hay algo aquí, hay algo que pueda alarmar la mas esquisita susceptibilidad? Hubo temores, hubo recelos (los ha habido siempre) de una conjuración reaccionaria, y se puso a las órdenes de la autoridad constituida el ejército; y en esto no hay mas que un síntoma de que el ejército cumple y respeta las leyes. Lejos de ser esto síntoma de recelo, presumo que debe ser síntoma de una gran seguridad y de una gran estabilidad para las nuevas instituciones.

Pero ha habido otro temor, ha corrido por el salón de conferencias, y ha corrido por todo Madrid, la idea de que Cataluña tratara de proclamarse independiente, Cataluña, ligada a la patria con tantos y tantos lazos; Cataluña, que es parte integrante de la nación y que la ha defendido en todos tiempos y en todas partes, lo mismo en Cuba que en África, Cataluña es una de las regiones mas fieles y mas patrióticas que hay bajo el pabellón de nuestra nacionalidad. No; nadie ha pensado en eso; al contrario, los hombres de ideas mas estremadas, aquellos que parecían mas decididos por ciertos propósitos en mal hora atribuidos a los españoles, esos mismos hombres han puesto telegramas pidiendo que vayan con toda precipitación las autoridades nombradas por el Gobierno. Señores, ¿qué recelo puede haber en esto? ¿No es esto un síntoma de seguridad y de estabilidad?

Hay grandes y extraordinarias dificultades. ¿No queréis que las haya? ¿Cómo pasasteis del régimen absoluto al régimen constitucional? ¿Cuántos años de guerra no os costó cambiar la monarquía tradicional de Fernando VII en la monarquía parlamentaria de Isabel II? ¿Cuántos generales se insurreccionaron, cuántos pueblos arrieron, qué terremotos en el suelo, qué tempestades en la atmósfera, qué incendio universal! ¿Y os extrañáis de nuestras pequeñas dificultades en el paso de un hemisferio a otro hemisferio de la historia?

Tened fe y confianza, no en el Gobierno, sino en vosotros mismos. Nada ha sucedido en Madrid; algunas aspiraciones fugaces de la tropa, pero que han sido completamente contrastadas y destruidas. Nada sucede; no hay recelo ninguno de que aquí se altere la paz pública; los últimos telegramas nos dicen que excepto allí donde se levantan los partidarios del antiguo régimen (los únicos que hoy pueden perturbarnos, los pretendientes a la Corona; que ahí está, ahí está, en los pretendientes a una Corona imposible, ahí está el germen de nuestras discordias), excepto allí no hay peligro, no hay inquietud. El pueblo entero, la nación entera reconoce al Gobierno; ayudados vosotros; tened confianza en nuestra autoridad y prestigio, y yo os aseguro por mi vida y por mi honra que salvaremos la libertad, salvaremos la nación y salvaremos la República. (Aplausos.)

El Sr. Figuerola: Después de las palabras del señor ministro de Hacienda esta tarde, y del elocuente discurso que acaba de pronunciar el señor ministro de Estado, puede decirse que está ya contestada mi interpelación, por lo cual he de limitarme a pronunciar breves frases.

El recuerdo que acaba de hacer el señor ministro de Estado de la censura que fulminó contra los intransigentes de su partido cuando se levantaron en armas, le honra; yo comprendo y alabo esa conducta tan patriótica; pero cuando veo que algunos de aquellos intransigentes, con la palma de la victoria en la mano se dirigen en cierta forma al ejército, no creo que la disciplina tenga gran seguridad.

Yo no sé si es verdad, aunque tengo motivos para creerlo, que se han dado en Madrid a los soldados licencias que no son compatibles con la disciplina. En otra época recuerdo que el señor general Concha creyó conveniente dar cierta laxitud a los soldados, y al poco tiempo tuvo que variar esas disposiciones.

Si por el capitán general de Madrid se ha hecho algo en este sentido, es indudablemente un mal y en él veo un elemento de relajación para la disciplina; por lo cual entiendo que es preciso que esto desaparezca en el momento, si quiere el Gobierno tener fuerza para dar la batalla; pues tal vez dentro de quince días no la tendría. La disciplina debe mantenerse intacta, pues a la falta de ella se debió la prolongación de la guerra civil; afortunadamente el general Espartero la restableció con el memorable hecho de Miranda de Ebro.

Aquí, señores, no ha venido la variación de sistema por un terremoto que haya conmovido el suelo, sino por un movimiento de arriba a abajo; pero por qué tuvieron lugar las escenas de la Commune de París? Por la indisciplina del ejército. El mantenerla es, pues, una de las primeras necesidades de la República. Hay que aplicar severamente la ordenanza a los de arriba y a los de abajo; porque si hay mal ejemplo en los de

arriba, naturalmente vendrá la indisciplina del soldado.

Es preciso que el soldado esté en su cuartel a las horas que marca la ordenanza, porque el darles cierta latitud da margen a la insubordinación.

Creo haber oído decir que un brigadier que es jefe de la milicia ciudadana, ha tenido que tratar con soldados que iban en comisión; y, señores, si los soldados no pueden ir así, esto es un grave indicio de indisciplina. Es preciso poner un pronto remedio a esto, no nos suceda ahora, ya que la República ha nacido en Febrero, lo que a la República del 48 en Francia; que marchó por diversas etapas hasta el 2 de Diciembre; no sea, repito, que nosotros vayamos, no sabré decir a dónde, si los acontecimientos hacen que las personas que desean paz y tranquilidad tengan que buscar quien se las garantice.

El señor ministro de Estado, que con tan enérgicas frases nos ha demostrado su propósito de exponer hasta su vida para salvar la República, y que tantos deseos tiene de que aquí tengamos una República próspera y gloriosa, comprenderá que es necesario que sepamos cuáles son los límites de la República y cuáles los de la demagogia; porque sabe muy bien su señoría, que así como el favoritismo es el vicio de la monarquía, la demagogia es el de las Repúblicas.

Nosotros estamos dispuestos a dar al Gobierno todo lo que crea necesario para salvar la República y establecer el orden; pero en cambio es necesario que se haga esa afirmación que he indicado.

Yo he manifestado los peligros de la indisciplina, y en mi concepto no son rumores vagos los que corren sobre este punto, pues la alarma está en todos los ánimos, y es preciso que desaparezca.

El Sr. Vicepresidente (Gómez): Perdón V. S., señor representante, pero siendo pasadas las horas de reglamento, se va a preguntar si se prorroga la sesión.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo. El Sr. Vicepresidente (Gómez): Sigue el señor Figuerola en el uso de la palabra.

El Sr. Figuerola: Agradezco a la Cámara la deferencia que ha tenido, y para molestar lo menos posible su atención, renunciaré a muchas de las consideraciones que debía exponer. Yo siento diferir de la opinión del señor ministro de Estado, pues considero lo ocurrido en Barcelona de alguna mas gravedad de lo que se cree. He residido allí muchos años y tengo el temor de que los sucesos no han pasado estrictamente como cree su señoría. Por fortuna, han terminado mejor de lo que podía esperarse, pero se han iniciado con actos en que se ha faltado a la disciplina.

El hecho es que algún batallón destinado a socorrer a los Voluntarios que en Tordera se defendían contra las facciones, en vez de marchar inmediatamente al punto designado, se mantuvo en Barcelona, diciendo si había o no había pronunciamiento, cuando la República había sido ya proclamada, y poniéndose a las órdenes de la diputación provincial, en vez de obedecer las de sus jefes naturales. Esto prueba evidentemente para mí que hay indisciplina; y no digo mas sobre este punto, porque el móvil que me impulsa es inspirado por el mismo deseo que estoy seguro anima a todos los presentes. Yo deseo que el Gobierno nos diga que Republica es la que quiere fundar; Republica ordenada, prudente, próspera y feliz, para que conozcamos el límite entre ésta y la demagogia, porque no queremos ser llevados de una en otra etapa a donde no debemos llegar, como sucedió en el ejemplo que he citado.

El señor ministro de Estado (Castelar): Señores, yo insisto, con la calma que da la seguridad que tengo en lo cierto y fundado de mis palabras, yo insisto en que ni podemos fundar la República, ni podemos fundar la libertad, si no damos todas muestras de una grande y mesurada prudencia.

Desórdenes, señores! Y esos desórdenes se quieren imputar a la República y al Gobierno recientemente establecido, que tanta autoridad moral tiene, y que con unos cuantos telegramas ha podido disolver todas las juntas revolucionarias y ha podido conseguir que se reconociera su autoridad, emanada de esta Asamblea, en todos los ámbitos de la nación española, lo mismo aquí que en Ultramar y en todas partes. (Bien, bien.)

Y cuando hay estas pequeñas dificultades, y cuando las estamos venciendo, ¿conviene abultarlas, conviene alarmar, conviene que las clases conservadoras tengan mas temor por palabras muy patrióticas, muy rectas, emanadas de un sentimiento completamente juicioso, pero que podían ser imprudentes y podían rayar en temerarias? (Aplausos.)

Señores representantes, se han divulgado muchas noticias falsas; se ha dicho, sabiendo que esto podía alarmar a la Europa entera, que había aquí venido un general célebre en las guerras civiles de una nación vecina y desventurada; hemos ido a averiguarlo, y no hay nada; no ha venido tal general. Se ha dicho que ha venido un célebre demagogo a traer aquí la tea de su palabra incendiaria, y a hacer de Madrid la tribuna de todos los horrores y de todos los recuerdos jacobinos. Pues no ha venido tal demagogo, señores diputados y senadores.

¡Ah! Hablamos mucho de nuestra originalidad; hablamos mucho de nuestra autonomía y desconocemos completamente el carácter prudentísimo y mesurado de la nación española. Así como hay jacobinos en Francia, se quiere que haya jacobinos en España; y así como allí hay comunistas, se quiere que haya también en España comunidad y comunistas, y se teme todos esos fantasmas de la aprensión y el miedo, impropios de aquellos que están acostumbrados a vogar en el oleaje saludable de la libertad. (Bien, bien.)

¡Ah, señores! Yo he proclamado el olvido; yo lo proclamo: yo digo que aquí no hay ni conservadores, ni monárquicos, ni dinásticos; que aquí no hay mas que republicanos, decididos los unos por convicción, decididos los otros por necesidad, y decididos otros por temperamento, y resueltos todos a sostener la forma de gobierno que la patria se ha dado, y a hacer que esta forma de gobierno no salga jamás del camino de la legalidad. (Bien, bien.)

Pues si yo, señores representantes, he sostenido que debíamos todos olvidar esto, y lo he olvidado. ¿Cómo no quiere el Sr. Figuerola que no le reconenga, cuando dice que el general que hemos enviado a Cataluña se ha sublevado? Muchos generales lealísimos hay en España; muchos generales hay en España que pueden defender la autoridad y la legalidad, y algunos quizá no se han sublevado nunca; pero, señores diputados, si hubiéramos ido a buscar un general que no se hubiera sublevado nunca para llevarle a Cataluña, ¿qué general, qué general podríamos enviar? (Aplausos prolongados.)

¡Ah, ese general! Yo he tenido con él grandes discusiones; pero yo le digo al Sr. Figuerola y al Congreso, que ese general ha dado su palabra honrada de sostener el Gobierno y la autoridad de la Asamblea en Cataluña, y que ese general es un caballero, un cumplido caballero que se dejará matar por cumplir su honradísima palabra. (Aplausos.)

¡No hablo mas, señores diputados; yo le ruego al Sr. Figuerola que no hable mas; yo le ruego que no aumente esos temores, que no tenga esos recelos. (El Sr. Figuerola pide la palabra.) Si ha habido dificultades, si ha habido algunos indicios, que todo esto proviene del cambio natural en la forma de Gobierno, yo aseguro al Sr. Figuerola una cosa, y es, que el Gobierno está resuelto, completamente resuelto a sostener la ley, que está resuelto, completamente resuelto a mantener, mientras no se modifique, la organización del ejército; que está resuelto, completamente resuelto a sostener la autoridad; lo único que necesitamos es, que a nuestra resolución acompañe vuestra prudencia. He dicho. (Repetidos aplausos.)

El Sr. Figuerola: No faltará la prudencia, al menos de mi parte; y la prueba de que no he querido alarmar ni suscitar temores, está en no haberme ocupado aquí de rumores que en el salón de conferencias se han propalado, limitándome a llamar la atención del Gobierno únicamente sobre lo que yo creo cierto.

Por lo que hace al general que ha ido a Cataluña, yo celebro las declaraciones del señor ministro de Estado, pero esto en nada empece ni destruye lo que yo he manifestado sobre la condenación explícita que el Sr. Castelar había hecho de la conducta de ese general y de otras personas en el movimiento intransigente de hace pocos días.

El señor ministro de Estado (Castelar): Creo que podemos dar por terminado este incidente, repitiendo las declaraciones que he hecho, de que el Gobierno, mientras esté en este sitio, defenderá la ley, la autoridad, la organización del ejército y la disciplina, porque no puede haber República sin que todos los ciudadanos de todas condiciones, y mucho mas los ciudadanos armados, no se sometan a la suprema autoridad de la ley. (Aplausos.)

El Sr. Vicepresidente (Gómez): Queda terminado este incidente. Orden del día para el lunes: Presupuesto de gastos del ministerio de Fomento, y los asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

Noticias.

Ha aparecido ayer una partida carlista, compuesta de 100 hombres, en Bussali (Valencia).

En la misma provincia se ha disuelto la partida de Gandia.

Los carlistas han cortado la línea férrea de Bilbao ayer por la tarde, entre Inoso y Lézama.

El alcalde de Lisamon, provincia de Zaragoza, participa en telegrama de ayer al Gobierno que una facción carlista, compuesta de 20 hombres, quemó el archivo municipal de aquel pueblo, saliendo inmediatamente para Guadalajara.

Se ha presentado una partida carlista en las inmediaciones de Onteniente (Valencia). Los Voluntarios de la República de aquel punto han pedido armas y han salido tropas en persecución de los insurrectos.

La partida carlista que existía en la provincia de Guadalajara, sigue perseguida por una columna de la Guardia civil. Otra partida de 30 hombres que quería unirse a la anterior, fué batida antes de que alcanzara su objeto.

Los carlistas de Calamocha (Teruel), han destruido la línea telegráfica. Fuerzas del ejército que se encontraban en Daroca han salido en su persecución.

Se ha disuelto en Alicante la partida carlista Aznar, que era la mas importante de la provincia, presentándose a indulto los individuos que la formaban.

La facción Bosch y Barrancot, fuerte de 400 hombres, ha sido dispersada en las inmediaciones de Fernadas (Gerona) por una columna que salió de Figueras, causándole heridos y muertos, y cogiéndoles algunos caballos.

La columna Cabrinety persigue a Saballs, que se encontraba ayer en Osor.

La situación de la provincia de Huesca deja bastante que desear con respecto a las partidas carlistas. La intranquilidad continúa.

La facción Azcona entró el día 15 en Ciranqui, y fué batida y rechazada por los Voluntarios de la República, cogiéndoles armas y prisioneros.

Dice un parte oficial que no existen partidas en la provincia de Burgos. Sin embargo, el jefe de una columna de la Guardia civil se dirige hacia la Peña de Musga, por si la que se levantó en Carrión, y derrotada entre Saldaña y Velilla de Guard, fuese hacia allí.

Dorregaray se encuentra enfermo en Guipúzcoa a consecuencia de las heridas que recibió en el brazo en la última insurrección. Los médicos creen la amputación necesaria, pero el cabecilla se niega a sufrirla.

La facción Rozas sigue dividida entre algunos pueblos de la provincia de Oviedo. Anteayer fué batido uno de los grupos, causándole tres muertos y algunos heridos.

Según los partes recibidos en Gobernación, no existen partidas en la provincia de Murcia.

No se han recibido noticias todavía del efecto que causó en Puerto-Rico la proclamación de la República en la Península. Esta tardanza inexplicable, se atribuye a las influencias conservadoras de Cuba, pues no es la primera vez que hechos parecidos han ocurrido en aquella isla, cuando las noticias son favorables al Gobierno.

Nuestro querido amigo el Sr. Araus se encuentra ya completamente restablecido de su enfermedad.

Ayer se reunieron en la sección sétima del Congreso los diputados que forman el elemento joven de la Asamblea. Después de algunas explicaciones acordaron apoyar todo poder que emanase del voto de la Asamblea.

Por cartas que recibimos ayer, sabemos que se ha constituido en Medina-Sidonia (provincia de Cádiz), el ayuntamiento republicano, compuesto de los individuos de la junta revolucionaria. Cuando esta se constituyó al proclamarse la República en Madrid, el gobernador que no tenía conocimiento de las personas que la formaban, intentó disol-

verla, pero habiendo sabido despues que estaba compuesta de personas de arraigo en la localidad, y cuyos antecedentes, posición e importancia eran una garantía de orden y tranquilidad, se apresuró a entregarles la gestión de los asuntos municipales. En la formación de la junta intervino activamente para designar las personas que habian de componerla, D. José Robles Mateos.

Procedente de Tolón ha llegado a Barcelona el vapor francés *Infernet*.

Han debido recibirse en Madrid por el último correo los reglamentos para la ejecución de la ley municipal de Puerto-Rico, que el Sr. Mosquera había reclamado para su reforma.

El tren ascendente fué robado ayer cerca de la estación de Lora del Rio.

El Sr. Mompeon, magistrado de la audiencia de Canarias, saldrá muy pronto para su destino.

Anoche se decía con marcada insistencia que en el bajo Aragón se habían levantado en armas algunas partidas carlistas, y una de ellas compuesta de cerca de 400 hombres.

El tren exprés llega a Vitoria con algun retraso hace algunos días.

En las elecciones de Yecla lleva la mejor parte el candidato republicano Sr. Perez Guillen.

El Sr. Gasset y Artime salió ayer tarde para el extranjero, dirigiéndose a Francia acompañado de su familia.

En una noticia de ayer apareció la palabra «robado», en vez de la palabra «sobrado», en la tercera columna del periódico. No somos nosotros los responsables de este desatino que salió de las cajas de la imprenta.

Hemos recibido el núm. 185 de *El Telegrama*, importante publicación semanal dedicada al estudio de las cuestiones científicas, literarias, económicas y administrativas, que dirige el Sr. D. Rafael Palet y Villava.

Este número inserta varios artículos importantes y notables composiciones de nuestros mas distinguidos poetas líricos.

Recomendamos eficazmente la adquisición de este semanario a nuestros lectores, advirtiéndoles que en casi todos sus números reparte piezas musicales escogidas y de gran mérito.

Segun cartas que recibimos de Málaga, en estos últimos días se ha distinguido notablemente en aquella ciudad por sus esfuerzos en pro de la tranquilidad pública y del orden de cosas hoy establecido en España, el consecuente republicano Sr. D. Esteban Nisarre, cuyas prendas de carácter e inteligente patriotismo son en alto grado plausibles.

En algunos pueblos de la provincia de Badajoz, se han cometido abusos y desmanes que no han podido ser remedados en el momento. En unos puntos se ha declarado la propiedad libre; en otros se han destruido las cercas y algunas casas de campo. Para corregir estos escosos y algunos mas que pudieran cometerse, ha salido ya a recorrer la provincia una pequeña columna de Guardia civil y carabineros.

Muchos ayuntamientos de la provincia de Alicante que tenían presentada su dimisión, han sido ya reemplazados por otros republicanos.

El ayuntamiento de Valencia se propone gestionar del Gobierno la cesión de algunos solares en aquella capital, con el objeto de ponerlos en venta y destinar su producto a la adquisición de armamento para los Voluntarios de la República.

De *La Bandera Española* de Cuba, fecha 21:

«Ayer domingo, como a las once de la mañana, el piloto, contramaestre y dos marineros del bergantin español, *Francisco*, salieron en un bote a dar un paseo por el puerto, segun nos han dicho, y a los pocos momentos de haber desplegado las velas al viento, un fuerte Norte, sorprendiendo a los marineros, hizo naufragar a la pequeña embarcación, viéndose los tripulantes envueltos en las olas, algo inquietos a causa del tiempo.

Inmediatamente varios botes se pusieron en movimiento, llegando primero al punto del fatal suceso el del vapor de guerra *Churruca*, tripulados por los francos de servicio, quienes, con ese brío y abnegación del carácter español, mostraron su valor y arrojo salvando a los naufragos.

Muy digno es de hacer público la intrepidez de aquellos valientes marineros, como la prontitud con que varios botes de los buques de guerra surtos en nuestro puerto, y otros guadaños matriculados se lanzaron al lugar del siniestro impulsados por un sentimiento generoso que habla mucho en favor de nuestros afectos humanitarios.

También como a las doce del mismo día zozobró otro bote que se dirigía al vapor *Churruca*, al que pertenecía, pero afortunadamente otros botes de los buques de guerra y algunos guadaños prestaron auxilio, trayendo a la orilla al bote naufragado donde se le achicó el agua, y tomando el timon el alférez de navio D. Juan Muñoz, hizo desplegar las velas, y con la intrepidez que presta el arrojo, rápido como el pensamiento se puso al alcance del *Churruca*.

Nos alegramos que en estos sucesos no haya habido que lamentar pérdida de vidas.»

Ayer fué detenido un sugeto en la Casa de Campo, por encontrarse cazando furtivamente.

El gobernador civil, por su parte, así como la fuerza ciudadana, dispusieron también anoche algunas precauciones, dispuestos a prevenir enérgicamente cualquier desorden que pudiera ocurrir.

Es muy probable, segun las noticias que ayer corrieron, que se celebre hoy una manifestación compuesta esencialmente del elemento intransigente.

A las tres y media de la tarde de ayer se declaró un pequeño incendio en la casa núm. 82 de la calle de Hortaleza, quedando estinguído a las pocas horas y sin que afortunadamente tengamos que lamentar desgracia alguna.

A las siete de la tarde de ayer salió el general Contreras para Cataluña.

Se halla gravemente enfermo D. Lorenzo Arrazola.

Espectáculos.

En el teatro Español se pondrán en escena durante los días de Carnaval las obras del repertorio que mas éxito han obtenido durante la presente temporada, siendo estas *La Rica Hembra*, en que tanto se distingue el Sr. Buron, que ha vuelto a formar parte de la compañía que actúa en dicho teatro, y los dramas *Hamlet* y *Honrar padre y madre*, de los Sres. Coello y Herranz.

Los bailes están llamados a ser el pasatiempo favorito en estos días. Todos los locales a propósito se disponen para ello, y todos prometen estar animadísimo, principalmente el del teatro de la Opera, cuya suntuosidad y elegancia no hay duda que atraerá un numeroso y escogido público.

Habiendo distribuido la empresa del teatro de la Opera, entre los señores abonados al mismo y otras personas billetes *intransferibles* para el baile de máscaras de hoy, y con objeto de poner a salvo los intereses de aquella y el buen nombre de las personas invitadas, la administración de este coliseo ha tomado las precauciones necesarias para que no pueda haber ningún abuso en los billetes por los especuladores de la calle.

En el teatro Español se pondrá en escena en esta temporada un drama, que con el título de *El Castillo de Simancas*, ha presentado el señor Zapata.

Anteayer se verificó el anunciado beneficio de una distinguida escritora en el teatro de la Alhambra. La banda de artillería ejecutó admirablemente varias piezas musicales, y fueron muy aplaudidas las Stas. Jimenez, Ocampo y Delgado, discípulas del maestro Sr. Incenga. Asimismo merecieron numerosas felicitaciones las Stas. Izquierdo, García y los demás que tomaron parte en la ejecución de las diferentes piezas de canto y piano y en la comedia *Al año de estar casado*. La beneficiada fué también aplaudida en el desempeño del papel de Margarita, del drama *La dama de las Camelias*, con que sorprendió agradablemente a sus favorecedores.

La Sociedad de conciertos dirigida por el señor Monasterio ha publicado ya el anuncio de los que se verificarán en el presente año, octavo de su existencia, en el teatro y circo de Madrid. El repertorio de la Sociedad se ha aumentado con la segunda sinfonia en *mi bemol* de Gounod, la gran sonata para piano y violín (obra 47) de Beethoven arreglada para orquesta, la *obertura de Maritana*, de Wallace, la de *Astorga*, de Albert, la *Tempestad*, de Tauber, y algunas otras, figurando además como en años anteriores, la *Sinfonia heroica*, la *Pastoral* y el *Septeto* de Beethoven, y otras varias obras de Meyerbeer, Haydn, Mozart, Cherubini, Herold, Auber, Thomas, Berlioz y otros autores.

La Sociedad abre un abono por ocho conciertos, que se verificarán los domingos 2, 9, 16, 23 y 30 de Marzo y 6, 13 y 20 de Abril, a las dos en punto de la tarde, cuyos precios de abono para los ocho y en el despacho para cada uno serán respectivamente: palcos platea y entresuelo sin entradas, 960 y 150 rs.; id. principales sin id., 640 y 110; butacas con entrada, 160 y 24; silla de orquesta con id., 160 y 24; delantera de galería platea con id., 80 y 12; id. de id. principal con id., 64 y 10; asiento de galería platea con id., 40 y 6; id. de id. principal con id., 32 y 4; entrada de palco y paseo (cada función) 4 rs.

Se abrirá el abono el 22 de este mes en el kiosco de la plaza de Topete, de once de la mañana a cuatro de la tarde: el 22, 23 y 24 a los abonados a palcos, butacas y sillas el año anterior: el 25 y 26 a los que lo fueren a otras localidades, y el 27 y 28 al público en general.

El el teatro principal de Barcelona se ha puesto en escena el drama recientemente estrenado en el teatro del Circo *La expulsión de los moriscos*.

También se está representando en aquella localidad el *Don Carlos* de Verdi.

El tenor Cesare Sarti hará su debut en el teatro Nacional de Génova con la ópera *Stradella*, de Flotow.

—Escriben de Malta que la simpática, esbelta y elegante prima donna Luigia Cucchi, ha abandonado la escena y se ha casado con el cónsul general turco de aquella ciudad.

—Para debut del tenor Aramburo se cantó en Mesina *El Trovador*. Aramburo causó un verdadero fanatismo, siendo llamado repetidas veces a la escena, especialmente después del aria del tercer acto. Fueron igualmente muy festejados todos los demás artistas, en particular la Creny y Faentini-Galassi.

Oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy:

Aragón.—Anteayer se presentó en Torralva de los Lirones una partida carlista de 20 hombres al mando de Francisco Sanz (a) Herrero, de la oficina de Calamocha, que se dirigió despues hacia Polo, provincia de Guadalajara; 40 Guardias civiles de Fontana la persiguieron activamente.

Castilla la Vieja.—El capitán de la Guardia civil Martínez, con las fuerzas de su mando, batió ayer a la facción en Sotondrio (Oviedo), causándole la pérdida de un muerto y dos prisioneros.

Cataluña.—La facción Soliva atacó en la noche del 19 al pueblo y fuerte de Tordera; pero tuvo que retirarse con bastantes pérdidas despues de dos horas de fuego, no teniendo las tropas mas que tres contusos.

Valencia.—En todo el distrito, ó sea en las provincias de Valencia, Alicante, Murcia y Castellón no hay mas que 350 facciosos, los cuales son perseguidos sin descanso por numerosas fuerzas del ejército y Voluntarios de la República.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Decreto conmutando la pena de muerte impuesta por la Audiencia de Barcelona a Antonio Guardiola y a Antonio Terrafeta en causa seguida a la primera por parricidio y al segundo por asesinato, por la inmediata de cadena perpétua.

Nuestro querido amigo el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Salmeron y Alonso, leyó ayer en el palacio de la Asamblea nacional un importantísimo proyecto de ley aboliendo la pena de muerte en todo el territorio de España.

Hé aquí dicho proyecto, con el notabilísimo preámbulo que le acompaña.

A LA ASAMBLEA NACIONAL.

Acatando un soberano precepto de la conciencia humana, y para honrar con la dignidad que merece el advenimiento de la República española, el ministro que suscribe, por acuerdo del Poder ejecutivo, propone respetuosamente a la Asamblea nacional la abolición de la pena de muerte en todo el término de la patria.

Otros pueblos, para honra suya y de la humanidad, se han adelantado a satisfacer esta exigencia; y hasta en aquellos cuyas leyes conservan aun restos de la penalidad antigua, la opinión, abriéndose rápidamente paso, ha llegado a obtener en los Parlamentos una espresion poderosa que anuncia en esta esfera el pronto desagravio del derecho.

A la República española, que no reconoce en el Estado, sino el del órgano y servidor de la justicia, ni considera la ley penal como un resorte de gobierno para contener a los pueblos en la obediencia por el escarmiento y el terror, sino como un medio de afirmar y restaurar el imperio de aquel principio, no solo exteriormente, si que también en el espíritu de los hombres, donde tiene su inmediata raíz, toca a su vez dar ejemplo severo, consagrando por siempre la inviolabilidad de la vida.

Así mostrarán las Cortes españolas que no ha menester el orden jurídico de las sociedades cruentos sacrificios, ni mantener al verdugo entre los funcionarios del Estado, mas si extinguir el germen del delito por la redención del culpable, si ha de quedar a salvo la pura bondad del derecho, que ni aun en la pena consiente mal alguno.

Mas para llevar a la práctica este principio que la ciencia jurídica ha consagrado en nuestros días, y que con noble afán propagan los publicistas y los estadistas plantean en nuevas instituciones penales, obligado es, de una parte, acabar con la gracia de indulto por los delitos comunes, afirmando así la seguridad y permanencia de la pena mientras no se haya restablecido el derecho, y de otra instaurar un sistema penitenciario que organice la función del Estado para el fin moral de la mejora y corrección del culpable.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Poder ejecutivo, tiene el honor de someter a la aprobación de la Asamblea el adjunto proyecto de ley.

Artículo 1.º. Queda suprimida la pena de muerte para toda clase de delitos en todo el territorio de España.

Art. 2.º. Desde la publicación de esta ley dejará de ejercitarse la gracia de indulto para toda clase de delitos comunes.

Continuarán, sin embargo, en vigor para las rebajas de condena el art. 2.º del Código penal y el 20 de la ley provisional para el ejercicio de la gracia de indulto.

Art. 3.º. El ministro de Gracia Justicia propondrá en el mas breve plazo posible las bases conve-

nientes para el establecimiento de un sistema penitenciario.

Art. 4.º. La dirección y administración de todas las cárceles y establecimientos penales dependerán, desde la publicación de esta ley, del ministerio de Gracia y Justicia.

Madrid 20 de Febrero de 1873.—Nicolás Salmeron.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Se significa el agrado con que se ha recibido el donativo hecho de varias obras con destino a bibliotecas populares, por los Sres. D. Eusebio Juliá y García Nuñez y D. Francisco de Paula Canalejas.

Continúan ocupando algunas columnas en la *Gaceta* las numerosas felicitaciones que recibe el Poder ejecutivo con motivo de la proclamación de la República.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 14,7 y la mínima de 1,6.

Ayer llovió en Avila, Guadalajara, Palencia y Segovia.

Segun los últimos telegramas recibidos de Barcelona esta mañana, continúa reinando el orden en aquella importante ciudad.

Por la dirección general de Beneficencia se convoca a pública subasta para el día 18 de Marzo próximo, para contratar el suministro de 2.500 metros de lienzo, del ancho de 84 centímetros para la construcción de sábanas y camisas, con destino a la casa de Santa Isabel de la villa de Leganés.

El día 26 del actual, a la una de la tarde, tendrá lugar en el patio del edificio que ocupan las oficinas de la deuda pública la quema de los documentos amortizados por renovación, pago de débitos y conversiones durante el mes de Noviembre último.

La dirección general de obras públicas ha señalado el día 31 del próximo mes de Marzo a la una de la tarde para la adjudicación en pública subasta de los trozos 2.º y 3.º de la carretera de tercer orden de Fregenal a Villanueva del Fresno, entre el puerto del Tablado y Jerez de los Caballeros, cuyo presupuesto es de 726.435 pesetas y 44 céntimos.

Telegramas.

Versalles, 21.

Se acentúa cada vez mas y mas la escisión entre la derecha y el centro derecho de la Asamblea.

La Union acusa a los Sres. de Broglie y Audifret de haber firmado un pacto con el señor Thiers, trabajando contra la existencia de la Asamblea movidos de una ambición personal.

Paris, 21.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56,50.

El 5 por 100 id., a 90,85.

El exterior español, a 25 1/2.

Consolidados ingleses, a 92 5/8.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, a 25 1/8.

Idem de 1872, a 24 1/4.

El interior español, a 21 3/8.

Nueva-York 21 (Via-Bilbao).

El periódico «La Tribuna» aconseja a los rebeldes de Cuba que pongan término a la guerra y que acaten la República, pues de otra suerte los republicanos serán sus enemigos.

Segun las últimas noticias de la Habana, el orden no se ha turbado en aquella ciudad.

Londres 21 (Via-Bilbao).

Cámara de los Comunes.—Lord Enfield dice que el almirante que manda la escuadra inglesa, encargada de permanecer en las aguas de la península Ibérica, recibió la orden de su gobierno de ofrecer los buques para conducir a Italia a D. Amadeo, y al mismo tiempo la de adoptar las medidas que juzgue necesarias para proteger los intereses ingleses.

Londres, 21 (via Bilbao).

El gobierno inglés desmiente la noticia dada por muchos periódicos españoles de que el vapor mercante «Murillo» haya quedado en libertad.—*La abra*.

Versalles, 21.

Asamblea nacional.—El Sr. Broglie lee el dictamen de la comisión de los treinta. Se hacen en él grandes elogios del Sr. Thiers. Declara que no tenía mas objeto que llegar a un acuerdo que satisficiera a la derecha de la Asamblea. Añade que los trabajos fueron labo-

riosos y que pronto se podrán apreciar sus beneficios.

Los dos centros aplauden.

La derecha y la izquierda permanecen silenciosas.

El debate del dictamen se ha fijado para el jueves.

La Asamblea acuerda que no haya sesiones el lunes, martes y miercoles.

VOLUNTARIOS DE LA REPÚBLICA.

Servicio nombrado para el 23, a las ocho de la noche, en el principal de los Voluntarios de la República y diputación Provincial.—Séptimo batallón.—Jefe de día, señor teniente coronel del 6.º batallón, D. Satorio de la Puente.—Capitán de E. M. don Fernando Santa Cruz.

El brigadier jefe de E. M. CARMONA.

SANTO DEL DIA.

Santa María, virgen y mártir, y Santa Margarita.

BOLSA DE MADRID DEL 22.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado...	21-45	Abril 1850, 4.000...	00-00
Títulos pequeños...	21-80	Junio 1851, 2.000...	00-00
A fin de mes...	00-00	Agosto 1852, 2.000...	00-00
Inscrip. del 5 por 100...	00-00	Marzo 1853, 2.000...	00-00
3 por 100 exterior...	26-40	Julio 1856, 2.000...	00-00
Materia del Tesoro...	00-00	Obras públicas 1858...	00-00
Personal...	00-00	Ferro-carriles 2.000...	25-75
Sisas...	00-00	Id. nuevas 2.000...	00-00
Oblig. municipales...	00-00	Id. id. 20.000...	00-00
Empréstito Erlanger...	00-00	Id. nuevas 20.000...	00-00
Billetes hipotecarios...	00-00	Id. a Santander...	00-00
Id. Banco de Castilla...	00-00	Banco de España...	168-00
Bonos del Tesoro...	68-00		
Cantidades pequeñas...	00-00	Cambios.	
V. Diciembre de 1872...	00-00	Londres, a 90 d. f...	48-40
Id. Marzo de 1873...	00-00	Paris, a 8 d. v...	00-00
Dos vencimientos...	00-00	Burdeos, a 8 d. v...	00-00
R. de la Caja de Dep...	75-00		

El consolidado ha bajado 70 céntimos, el exterior 80, los bonos 2-90, los ferro-carriles 50. Las acciones del Banco se han cotizado con baja de 2-50.

CAMBIOS OFICIALES SOBRE PLAZAS DEL REINO.

PLAZAS.	Daño	Benf.º	PLAZAS.	Daño	Benf.º
Albacete...	1/4	1/4	Lugo...	par.	1/4
Alicante...	1/2	1/2	Madrid...	par.	1/4
Almería...	1/4	1/4	María...	par.	1/4
Avila...	1/2	1/2	Orense...	par.	1/4
Badajoz...	1/2	1/2	Oviedo...	par.	1/2
Barcelona...	1/2	1/2	Palencia...	par.	1/2
Bilbao...	1/2	1/2	Pamplona...	par.	5/8
Burgos...	5/8	5/8	Pontevedra...	par.	1/2
Caceres...	par.	1/4	Salamanca...	par.	1/2
Cádiz...	1 3/4	1 3/4	San Sebastian...	par.	1
Castellón...	par.	1/4	Santander...	par.	1/2
Ciudad-Real...	1/4	1/4	Santiago...	par.	1/4
Córdoba...	1/2	1/2	Segovia...	par.	1/4
Coruña...	5/8	5/8	Sevilla...	par.	1/4
Cuenca...	1/4	1/4	Soria...	par.	1/4
Gerona...	1/4	1/4	Tarragona...	par.	1/2
Granada...	1/2	1/2	Teruel...	par.	1/2
Guadalajara...	3/4	3/4	Toledo...	par.	1/2
Huelva...	1/4	1/4	Valencia...	par.	7/8
Huesca...	1/4	1/4	Valadolid...	par.	1/4
Jaén...	par.	1/4	Vitoria...	par.	5/8
León...	1/2	1/2	Zamora...	par.	1/2
Lerida...	par.	1/2	Zaragoza...	par.	1/2
Logroño...	5/8	5/8			

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Gran baile de máscaras de 12 de la noche a 6 de la mañana.—Billete principal, 20 rs.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 26 de tarde.—T. 2.º par.—La beltraneja.—Aventuras de un cesante.

A las 8 1/2.—F. 137 de ab.—T. 1.º impar.—La rica-hembra.—La capa de Josef.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 30 de tarde.—Serie 6.º.—T. 3.º par.—Sueños de oro.—Palladores rusos.

A las 8 1/2.—F. 138 de abono.—Serie 6.º.—T. 3.º impar.—Sueños de oro.—Palladores rusos.

De 12 1/2 a 6 de la mañana, baile de máscaras.

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 50 de tarde.—T. 3.º par.—La pata de Cabra.

A las 8 1/2.—F. 145 de ab.—T. 2.º impar.—El Tasso.—Los cuatro maravedis.

VARIEDADES.—A las 4 1/2.—Bruno el tejedor.—El memoria lista.

A las 8.—No mateis al alcalde.—Las campanillas.—Los trapisondistas.—Un cuarto desahogado.—Por ir al baile.

ROMA.—A las 4.—España y Portugal.—Un inglés.—Cumplimientos entre soldados.—La danza gallega.—Cuadros disolventes.

A las 8.—Al sol que mas calienta.—Polos opuestos.—España y Portugal.—Cuadros disolventes.

ESLAVA.—A las 4.—El primer beso.—El casado por fuerza.—Cuadros disolventes.

A las 8.—Las deudas de D. José.—Un cuarto desahogado.—Los desamparados.—Un bromazo.—Cuadros disolventes.

MARTIN.—A las 4.—Guzman el Bueno.—Baile.

A las 8.—Las bromas del tio.—El arcediano de San Gil.—La mujer de un artista.—Baile.

RECREO.—A las 4 1/2.—El baron de la Castaña.—Las amantinas del Tormes.—(Ojo artistas).

A las 8.—Un sarao y una soirée.—El postillon de la Rioja.

MADRID.—1873.

IMPRESA A CARGO DE D. TEODORO LUCUIN, Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS.

LECCIONES A DOMICILIO.

Un acreditado profesor de instrucción primaria superior y de comercio con títulos, que ha educado a muchas señoritas y señoras de la grandeza, pasará a casa de los que le favorezcan, avisando por el correo, calle del Conde de Barajas, núm. 6, principal derecha.

PROVINCIAL. 14 rs. trim. 30 años.

MADRID. 4 rs. al mes.

LA GUINALEDA.

PERFUMOS UNICIALES. DELICADO AL BELLO SEXO.

Selección de dibujos para toda clase de labores y bordados, álbumes de medallones, letras y entalles, instrucción y teatro.—Música, figurines y patrones.

ADMINISTRADOR: BARCO, 2, DIFUSION, 3.º, MADRID.

LA CASA-REFUGIO DE NOE.

GRAN AGENCIA UNIVERSAL.

Preciados, 26, principal.

FACILITA DINERO sobre fincas, alhajas, muebles de lujo, alquileres, papeletas del Monte, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo, letras, pagares, facturas, abonos a los empleados, libramientos de obras públicas, cupones 3 por 100 consolidado, expedientes aprobados pendientes de pago en los ministerios y en la Deuda, liquidados ó reconocidos el derecho y la personalidad, etc., etc.

NEGOCIOS.—Matrimonios civiles y canónicos, compra, venta y cambio de fincas, consultas, demandas, litigios, exhortos, busca de documentos y personas, cuartos desahogados, de huéspedes y en compañía, colocación de sirvientes y cuanto concierne a la PRIMERA AGENCIA DE ESPAÑA, cuyo Director es la mejor garantía despues de 17 años de constante práctica sin la menor acusación presentada ante los tribunales de justicia.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMS. 21 Y 23.

Chalecos de varias clases, desde... 24 a 70 rs.
Pantalones... 40 a 140
Cazadoras... 80 a 210

Pardessus, capas y carriks de varios precios.

VINO DE VALDEPEÑAS,

4 28 rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, a 4 rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos a 10, 5 y 2 1/2 rs. unas; otras frescas, a 5 rs. barril; pimientos a 5 rs. botel; almendras tostadas, a 4 rs. libra; aceitunas reina a 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del reino y extranjeros; legumbres de todas clases, a precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12 (D)

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plique, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUM. 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía, tanto en lo barato como en lo superior.

Se hacen Capas de buen paño, desde... 35 pts. en adelante
Cazadoras y americanas... 20
Sacos y chaques... 40
Levititas y chaques negros... 40
Pantalones de pátencur... 10
Chalecos... 4
Carriks y Miors... 50

NOTA. En casos urgentes, se entregaran las prendas a las doce horas de tomada la medida.

ZAPATERIA ARAGONESA,

plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente a calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, a 50 rs., y con doble suela a 56; de charol, cañas de salen, a 58; de vaca y becerro mate, a 44 con doble suela. Para señoras: de rosas bajas, a 29 rs.; altas, a 32; de chagren bajas, rebatidas, a 35; altas, a 30; de rosas altas, chanclo de charol, rebatidas, muy elegantes, a 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usan, desde las mas fuertes y elegantes, a precios baratísimos. Zapaterías para señora y caballero, muy